

ATLAS MUNICIPAL DE LOS **OBJETIVOS** DE DESARROLLO SOSTENIBLE EN BOLIVIA 2020



PROPUESTAS ACCIONABLES

Prioridades para la juventud boliviana con mira a las metas de los ODS para el 2030

Paola L. Montero Ledezma, Ph.D., paolamontero@upb.edu

Centro de Investigaciones Económicas y Empresariales - Universidad Privada Boliviana

Joaquín Morales Belpiare, Ph.D., joaquinmorales@upb.edu

Centro de Investigaciones Económicas y Empresariales - Universidad Privada Boliviana

ESTUDIO TRANSVERSAL: PRIORIDADES PARA LA JUVENTUD BOLIVIANA CON MIRA A LAS METAS DE LOS ODS PARA EL 2030

Paola L. Montero Ledezma, Ph.D.
paolamontero@upb.edu
CIEE-UPB*

Joaquín Morales Belpiare, Ph.D
joaquinmorales@upb.edu
CIEE - UPB*

**CIEE-UPB: Centro de Investigaciones Económicas y
Empresariales - Universidad Privada Boliviana*

El documento caracteriza la situación en la que se encuentran los jóvenes bolivianos en cuatro dimensiones claves: educación, mercado laboral, salud y nuevas tecnologías. La contribución y relevancia de este trabajo consisten en brindar una línea base de resultados para identificar temas urgentes y vacíos existentes para el futuro seguimiento a nivel nacional y municipal. Así, se identifica al embarazo adolescente y las dificultades de la maternidad temprana como potenciales causas subyacentes de muchos otros problemas, i.e., alta proporción de *ninís* femeninas, baja participación en el mercado laboral, anemia, obesidad y muchas otras manifestaciones de desigualdad de género. Por tanto, proveemos propuestas puntuales sobre cómo disminuir el embarazo adolescente para mejorar los indicadores en los que Bolivia se encuentra rezagada. Entre las principales propuestas tenemos: i) Promover la creación de entidades estatales o municipales específicas para atender este problema, ii) Instruir a los jóvenes de ambos sexos sobre las consecuencias de tener hijos a temprana edad, iii) Campañas de masculinidades que permitan a los padres enseñar con el ejemplo sobre las responsabilidades de la paternidad, iv) Fortalecimiento de guarderías municipales, v) Acceso a métodos anticonceptivos.

Finalmente, respecto al *eje laboral*, sugerimos la revisión de la Ley General del Trabajo, bajas pre y post natales para mejorar los niveles de participación laboral femenina. Para el *eje de salud*, sugerimos realizar campañas de concientización sobre alimentación para reducir los niveles de anemia y obesidad. Finalmente, considerando que la cobertura de telefonía fija e Internet tienen tendencia creciente, planteamos utilizar este tipo de plataformas para impulsar las campañas educativas indicadas en los puntos anteriores.

Cómo citar

Montero Ledezma, P., y Morales Belpiare, J., 2020. Propuestas Accionables: Prioridades para la juventud boliviana con mira a las metas de los ODS para el 2030. La Paz: SDSN Bolivia. Disponible en: <http://www.sdsnbolivia.org/Atlas/Estudios>



SDSN Bolivia

El objetivo principal de SDSN Bolivia es promover visiones y soluciones sostenibles para el desarrollo a largo plazo en Bolivia. SDSN Bolivia es co-auspiciada por la Universidad Privada Boliviana (UPB) y la Fundación SOLYDES. Las dos instituciones ofrecen financiamiento, infraestructura y personal para las operaciones básicas de la Red.

Datos de contacto en Bolivia

Dirección:

Obrajes, Av. Hernando Siles N° 5080, esq. Calle 5.
Edificio Postgrado UPB, Piso 4.
La Paz, Bolivia.

Página web: www.sdsnbolivia.org

Facebook: SDSNBolivia

Twitter: SDSNBolivia

YouTube: SDSN Bolivia

Instagram: sdsnbol

E-mail: info@sdsnbolivia.org

Teléfono: +591(2)217 0000, Int. 340





1. Los cambios pronosticados para el año 2030

Para el año 2030, el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas proyecta que la población boliviana alcanzará los 13,2 millones de habitantes; que serían 1,8 millones más de personas que en 2020 (Naciones Unidas, 2019). El número de personas que tienen menos de 15 años en 2030 sólo aumentará en 0,1 millones con respecto a hoy en día; y el número de personas que tienen más de 65 años aumentará sólo en 0,2 millones. El grueso del incremento poblacional ocurrirá en el rango de población económicamente activa, es decir, entre 15 a 64 años. Unos 1,5 millones de bolivianos y bolivianas adicionales dejarán de ser niños y niñas para unirse a la población económicamente activa. Usando proyecciones del Instituto Nacional de Estadística (INE), se estima que hasta una cuarta parte de éstos lo hará con un título universitario (Instituto Nacional de Estadística, 2017). Este crecimiento poblacional se experimentará casi exclusivamente en las ciudades: el 74% de la población será urbana en 2030, y 60% de estos ciudadanos estarán concentrados en tres áreas metropolitanas: La Paz¹, Santa Cruz² y Cochabamba³ (Naciones Unidas, 2019).

¹ Incluye los municipios de La Paz, El Alto, Viacha y Achocalla.

² Incluyen los municipios de Santa Cruz de la Sierra, Cotoca, Warnes, La Guardia, Porongo y El Torno.

³ Incluyen los municipios de Cochabamba, Sacaba, Quillacollo, Colcapirhua, Tiqipaya y Vinto.

El panorama económico nacional para estos jóvenes puede estar marcado por los efectos de la caída de las exportaciones de gas natural que ocurren desde el año 2014 (MEPF, 2017) y de manera más importante por la pandemia de COVID-19 de 2020. Estos choques se traducen en un notable incremento de la deuda pública (Banco Central de Bolivia, 2019a). En este escenario, un ajuste macroeconómico parece altamente probable en la próxima década (Endegnanew & Tessema, 2019). Desde el punto de vista político, su efecto puede ser enormemente impopular entre varios sectores de la sociedad, lo que puede derivar en inestabilidad social. Más aún, esta inestabilidad social y política puede ser exacerbada por un congreso fraccionado, una serie de fricciones ambientales (escasez de agua, riesgos de incendios forestales, problemas de manejo de los residuos sólidos, congestión urbana, etc.) y tensiones regionales relacionadas a la descentralización y el federalismo. Todas estas fricciones pueden ser agravadas por el catalizador de las redes sociales, ubicuas en nuestra sociedad, por la potencial desinformación que traen, pero también por el rol transformador que generan en normas sociales y valores.

A nivel mundial ocurrirán igualmente cambios importantes. Para el año 2030, China se consolidará como la primera potencia económica mundial, y es posible que India se consolide como la segunda (Jha & Mann, 2019). Así, el centro de gravedad de la economía mundial se desplazará hacia Asia. Estos cambios geopolíticos pueden igualmente traducirse en cambios en la organización de la

economía, como por ejemplo un menor énfasis en la protección de derechos de autor y una mayor diversificación de marcas de origen asiático (Khanna, 2019). El auge del Asia no solo es político y económico, sino también cultural: la presencia del Asia en los medios, en particular en el entretenimiento y en la moda, hacen que muchos niños y niñas alrededor del mundo se hayan criado bajo una importante influencia de los valores de determinación para enfrentar las dificultades y de trabajo en equipo (Lu & Zhang, 2019).

Desde el punto de vista de los avances tecnológicos, el *World Economic Forum* anuncia para la próxima década el advenimiento de la cuarta revolución industrial (Schwab, 2017): esta consistiría en la incorporación en los procesos productivos de la robótica, la impresión en 3D, la inteligencia artificial, los datos en grandes volúmenes (Big Data) y el “Internet de las cosas”, es decir, la incorporación de computadores interconectados en los objetos cotidianos.



Estos cambios tecnológicos son una importante oportunidad para el desarrollo económico, social y sostenible; además pueden marcar los valores y talentos que serán más apreciados en los años venideros, como ser el pensamiento crítico y la creatividad (World Economic Forum, 2018). Sin embargo, presentan riesgos asociados a beneficiar solo a las personas más preparadas, dejando de lado a las que no estén listas para estos cambios.



En particular, es una fuente de preocupación que las mujeres no puedan aprovechar esta transformación digital en todo su potencial. Según datos del INE, en 2015 sólo un tercio de los titulados de universidades públicas en informática y en ingenierías fueron mujeres (Instituto Nacional de Estadística, 2017). Este desbalance puede provocar que los nuevos empleos de alta demanda y elevada remuneración, como programadores o analistas de datos, se encuentren subrepresentados por las mujeres. Otros cambios en la estructura laboral pueden tener efectos heterogéneos por género. Por ejemplo, “trabajos intensivos en rutina” como el trabajo de secretariado o centros de atención

al cliente, en los cuales la participación femenina suele ser elevada, son altamente susceptibles de ser automatizados. Al contrario, en áreas difícilmente automatizables como en las ciencias de la salud, en la cual dos tercios de las tituladas son mujeres (INE, 2017), o en los empleos del cuidado, la competencia laboral se tornará más intensa por la llegada de trabajadoras y trabajadores desplazados por los mismos procesos de automatización.

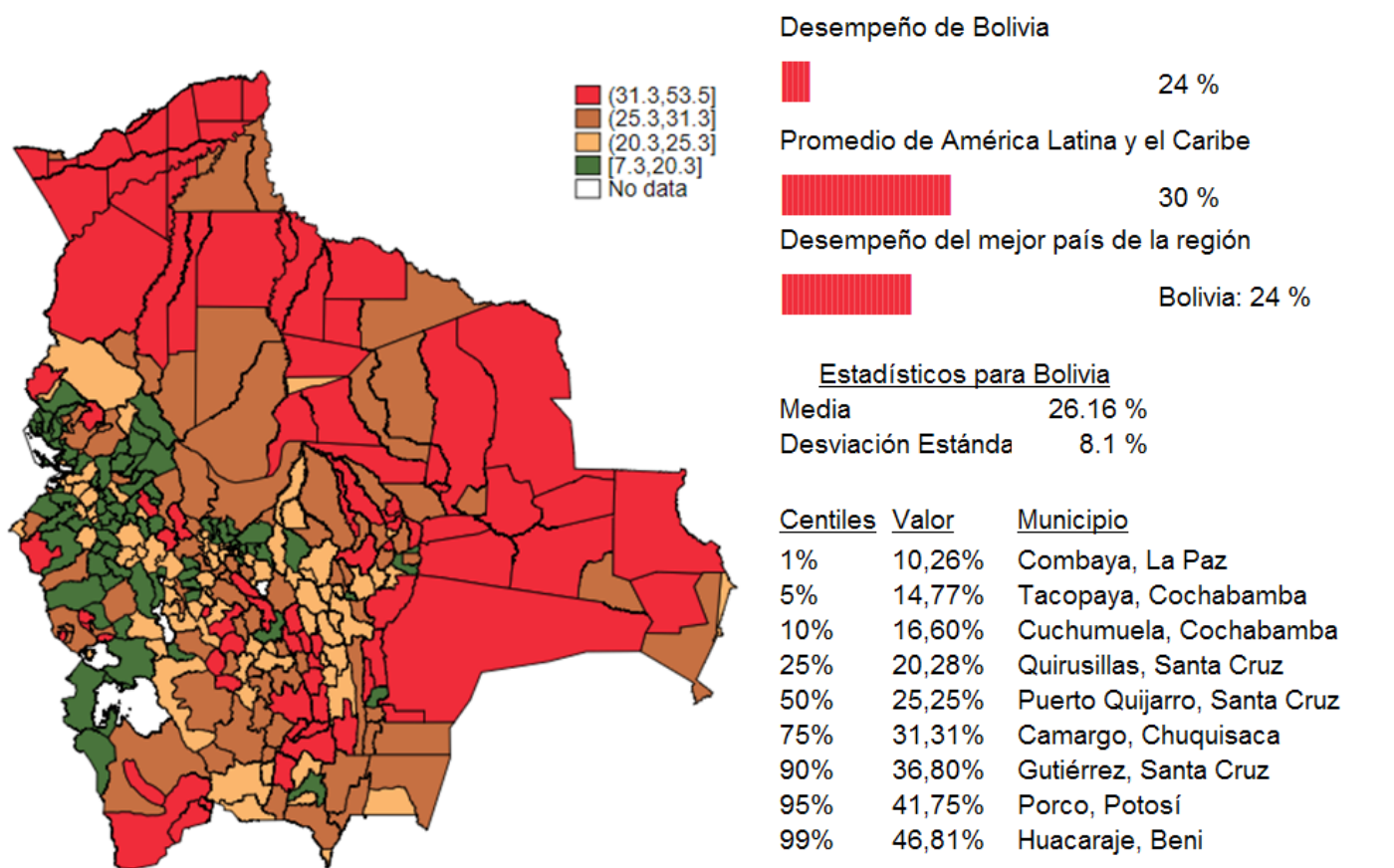
Frente a estos cambios, surge la pregunta de si los jóvenes bolivianos y, sobre todo, si las jóvenes bolivianas estarán preparadas para los cambios pronosticados para 2030, año en el que se deben cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Esta preparación debe ser tanto técnica, a través del proceso formativo, como de valores y normas sociales consistentes con un mundo que cambia.

En particular, ¿cuán listas estarán las jóvenes mujeres para adaptarse a los nuevos requerimientos del mercado? ¿Estarán en las condiciones apropiadas para acumular el capital humano necesario en salud y educación para la transformación digital?, ¿Cómo perciben los bolivianos y bolivianas el rol de las jóvenes mujeres en el mercado laboral y en el mundo de la tecnología?

Para responder a estas preguntas, el [Atlas Municipal de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en Bolivia 2020](#) a permite realizar un diagnóstico de la situación en Bolivia a nivel municipal estudiando de manera transversal las aspiraciones de los ODS de Trabajo Decente y Crecimiento Económico



Gráfico 1
Mujeres jóvenes que no estudian ni trabajan, 2012 (%)



Fuente: Elaboración Propia. Datos obtenidos de la Base de Datos SDSN y de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2012

(Objetivo 8), de Igualdad de Género (Objetivo 5), de Salud y Bienestar (Objetivo 3) y de promoción de Industria e Innovación (Objetivo 9). Para esto, se han seleccionado nueve variables relacionadas con la situación laboral de los jóvenes, incluido el detalle de aquellos jóvenes que ni trabajan ni estudian (los así llamados “*ninis*”); las condiciones de salud de las jóvenes mujeres en edad fértil, así como la tasa de fertilidad de las adolescentes; y por último el acceso a la tecnología, como ser el acceso a Internet y a telefonía móvil.

Estas variables no solamente están descritas en el Atlas a nivel municipal, sino que además permiten contrastar con datos de la Encuesta Mundial de Valores (2017) para comparar la situación actual con las aspiraciones e ideales de los jóvenes bolivianos. El objetivo de este ejercicio no solamente es el de determinar si las condiciones educativas, de salud y tecnológicas están dadas para poder preparar a las futuras generaciones, sino también para explorar la disposición por parte de los jóvenes de hacerlo.

2. Aspectos críticos de la situación actual

Mercado laboral

Los “*ninis*” representan una categoría que ha llamado la atención en Iberoamérica por dos razones importantes. Por un lado, la tradición de solidaridad intrafamiliar en países de cultura latina ha levantado la pregunta de si estas prácticas no crean incentivos perversos que eviten que se corte el vínculo de dependencia con los padres hasta una edad muy elevada, evitando que los jóvenes acumulen capital humano para su desempeño futuro (Simões, Meneses, Rui, & Drumonde., 2017). Por otro lado, la cuestión de los *ninis* ha causado preocupación por la prevalencia de gangs y de pandillas violentas, notablemente en Centroamérica (Cruz, Fonseca, & Director., 2017). Estas connotaciones negativas son un tanto desafortunadas, ya que muchas mujeres optan por no trabajar y por no estudiar por dedicarse al cuidado de los

niños y de la casa (Rivas Dávila, 2017). En 2012, el 23,7% de las mujeres se encontraba en esta situación, contra solamente un 4,6% para los hombres. A pesar de esto, Bolivia es el país con el mejor desempeño en la región; es decir, el problema de las mujeres *ninis* es mucho más pronunciado en los otros países de Latinoamérica y el Caribe. Sin embargo, subsisten importantes diferencias a nivel municipal. El altiplano se distingue como la región con el menor porcentaje de *ninis* y con las brechas de género menos pronunciadas. Los llanos y el sur del país muestran una muy importante prevalencia de mujeres que no estudian y que no participan en la fuerza laboral (ver Gráfico 1).



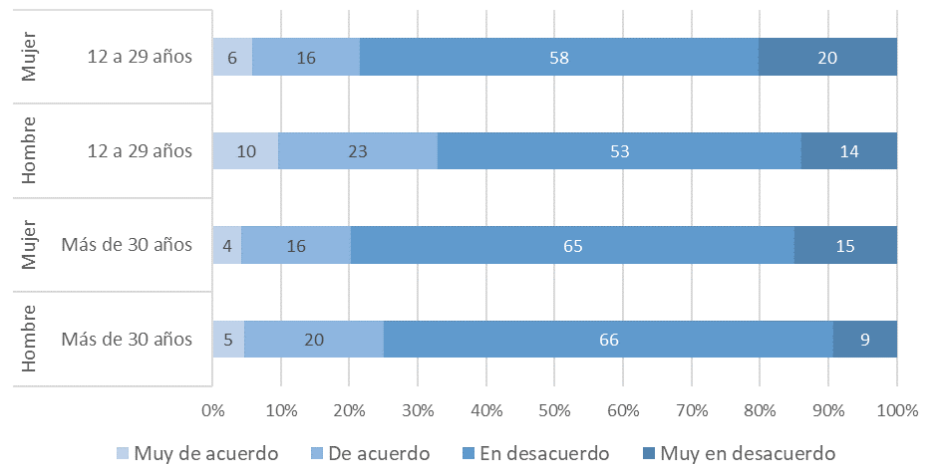
La encuesta mundial de valores muestra que en Bolivia la mayoría de las personas piensan que la educación universitaria es tan importante para una mujer como para un hombre (ver Gráfico 2). Sin embargo, es notable que entre los jóvenes (definidos aquí como los encuestados que tienen menos de 30 años), y sobre todo entre los jóvenes varones, sea más prevalente la visión de que la educación universitaria sea más importante para un hombre que para una mujer (un tercio de los hombres jóvenes piensa así, contra un cuarto de los hombres no jóvenes). De todas maneras, casi un 80% de las mujeres piensan que la educación universitaria es igual de importante para ambos sexos.



De la misma manera, 28% de los hombres jóvenes piensan que los hombres son mejores ejecutivos de empresas que las mujeres, contra un 14,6% solamente de las mujeres jóvenes que piensa así. Estos dos indicadores muestran que, si bien siguen existiendo visiones muy conservadoras sobre el rol de la mujer en el mundo laboral, estas son minoritarias. De manera importante, las diferencias de perspectivas entre hombres y mujeres muestran una voluntad de empoderamiento de parte de las mujeres, que expresan una manera de pensar diferente a la de los hombres. Es, sin embargo, preocupante que entre los hombres jóvenes la visión sea más tradicionalista. De manera interesante, estas expresiones conservadoras en cuanto al rol de la mujer en el empleo entre los jóvenes no están asociada con la influencia de redes sociales, las cuales suelen abundar comentarios de corte machista o sexista. Entre los jóvenes que usan redes sociales diariamente, un 14-20% expresó visiones conservadoras en cuanto al trabajo de la mujer, contra un 28-34% para jóvenes que nunca usan redes sociales (cálculos propios en base a Encuesta de Valores 2017).

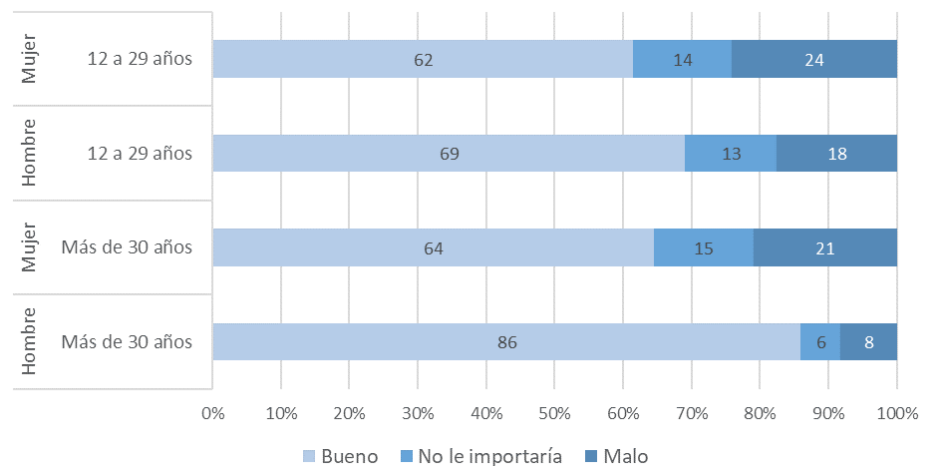
Se destaca que, entre los valores de los jóvenes bolivianos, la visión mayoritaria es que las mujeres tienen tanto derecho como los hombres a acceder a una educación universitaria y a altos cargos

Gráfico 2
Una educación universitaria es más importante para un hombre que para una mujer



Fuente: Elaboración Propia. Datos obtenidos de Encuesta Mundial de Valores 2017

Gráfico 3
Cuando una madre tiene trabajo fuera de casa, los hijos sufren



Fuente: Elaboración Propia. Datos obtenidos de Encuesta Mundial de Valores 2017

gerenciales. Sin embargo, subsiste el hecho de que muchas mujeres optan por no trabajar y por no estudiar. Una razón evidente es que culturalmente sea todavía muy aceptado el hecho de que la mujer deba quedarse en casa para cuidar a los hijos. El Gráfico 3 muestra que, en su mayoría, los bolivianos, hombres y mujeres, jóvenes y no jóvenes, consideran que los hijos sufren si la madre trabaja fuera de casa. Hasta un 71,8% de las mujeres jóvenes piensan que el hecho de la madre trabaje fuera de casa es perjudicial para el bienestar de los hijos, una tasa incluso superior a la de los hombres jóvenes que piensan así (69,4%). Si bien esta visión es más prevalente entre los no jóvenes, el 77,3% de las madres jóvenes concuerdan

que trabajar fuera de casa provoca sufrimiento para los niños. Esto es indicativo de la poca disponibilidad de alternativas para el cuidado de los niños cuando trabajan las madres. La contribución de los hombres en el hogar es escasa y esto puede justificarse porque no existen instituciones adecuadas para dar paso a la contribución de los hombres en el hogar. Por ejemplo, la licencia de paternidad es de solamente tres días hábiles (D.S. No. 1212: Licencia de Paternidad, 2012). Si bien existen centros de cuidados infantiles en ciertos municipios, por ejemplo, en la ciudad de La Paz (Gobierno Autónomo Municipal de La Paz, 2019), estos no están disponibles a lo largo y ancho del país.

Salud

En conclusión, si bien no existen grandes diferencias de género a nivel de la formación primaria, secundaria y universitaria, sí existe una brecha de participación en el mercado laboral. Esta brecha está explicada por la abundancia de mujeres que ni estudian ni trabajan, que es más prevalente en el norte, oriente y sur del país. Aunque la mayoría de los bolivianos concuerdan que un título universitario es igual de importante para un hombre que para una mujer, y que las mujeres tienen las mismas capacidades empresariales que los hombres, es prevalente la visión de que si la mujer se queda en casa es para precautelar el bienestar de sus hijos. Combinar el cuidado de los hijos con la acumulación de capital humano tanto en forma de capacitación como de acumulación de capital humano es posible, pero requiere una serie de condiciones.

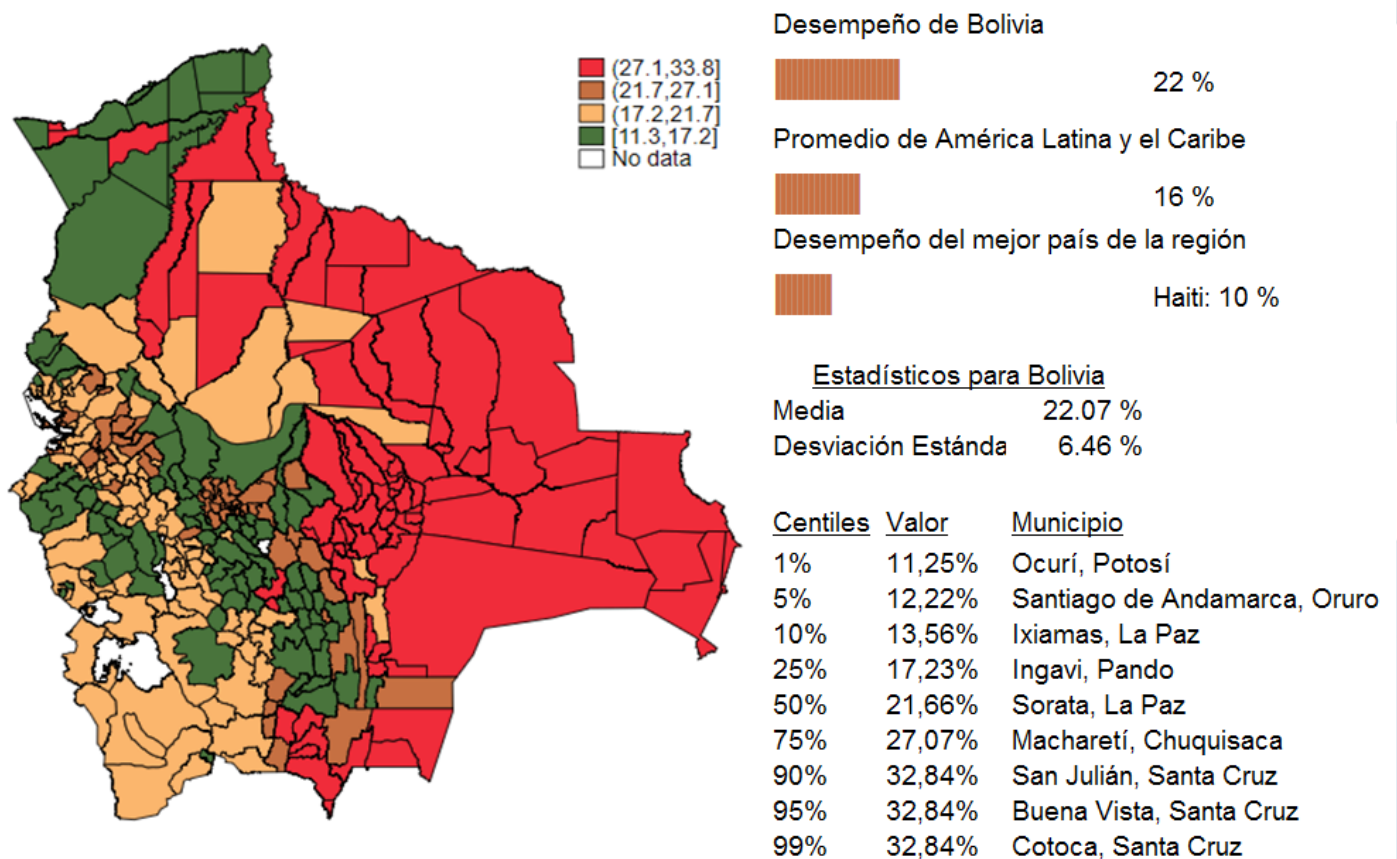
El Gráfico 4 muestra que el sobrepeso aflige a 22% de las mujeres en edad fértil en Bolivia. El fenómeno es más prevalente en las tierras bajas y Bolivia sufre más de problemas de sobrepeso que el promedio de los países de la región, lo que refleja una dificultad novedosa. El problema de sobrepeso está relacionado con la calidad de la comida disponible y con los hábitos alimenticios. El sobrepeso conduce a problemas de elevada presión arterial, riesgo de contraer diabetes, problemas cardíacos, derrames cerebrales, problemas renales, estomacales y más. Datar y Sturm (2006) muestran que problemas asociados al sobrepeso tienen un impacto negativo en el desempeño académico, en particular de niñas que se ven afectadas negativamente en su desempeño socio-conductual y en sus capacidades de aprendizaje. Goettler, Grosse y Sonntag (2017) observan que el sobrepeso incide también negativamente en la

productividad, en particular por un ausentismo y un presentismo⁴ más frecuente.

Además de los problemas nutricionales que pueden afectar el desempeño académico de las jóvenes bolivianas, el tema del embarazo adolescente es sin duda un factor importante en determinar si se continúa con la acumulación de capital humano hacia la vida adulta. Los llanos tienen los índices de embarazo adolescente más elevados: por ejemplo, en el municipio de Puerto Siles, en el Beni, 22% de las mujeres tendrían su primer hijo antes de los 20 años. La maternidad temprana conlleva a riesgos de salud para la joven madre, y también interrumpe el proceso de formación académica y de acumulación de experiencia para un trabajo, más aún en áreas relacionadas a la tecnología y a la ciencia.

⁴ El asistir al trabajo aun cuando problemas de salud merecerían que uno guarde reposo.

Gráfico 4
Sobrepeso en mujeres de edad fértil, 2016 (%)



Fuente: Elaboración Propia. Datos obtenidos de la Base de Datos SDSN y del Banco Mundial, 2016



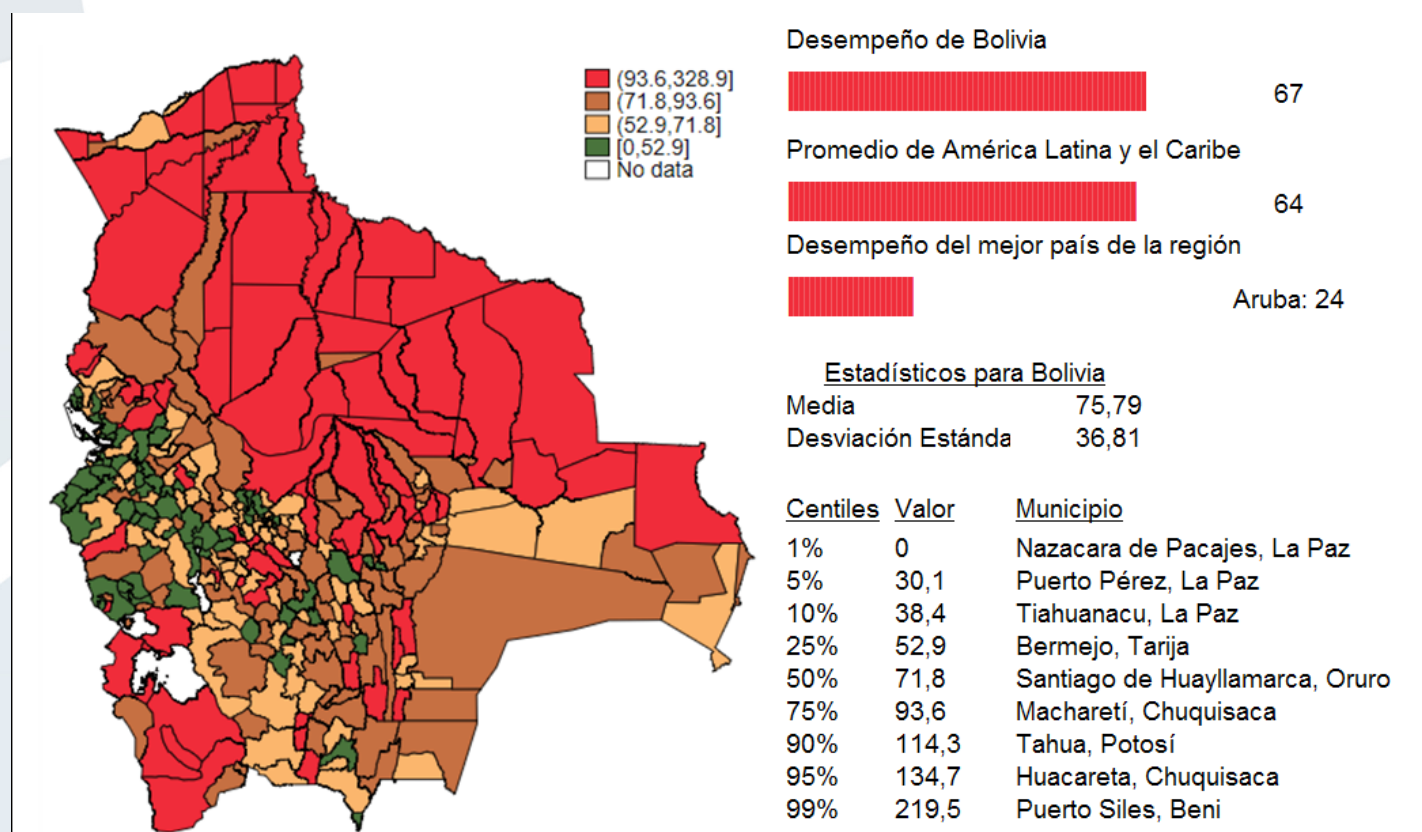
Según la Encuesta de Prevalencia y Características de la Violencia contra las Mujeres (INE, 2016), el 24% de las adolescentes eran madres o estaban embarazadas al momento de la encuesta. El 70% de estas mujeres están casadas o viven con su pareja, siendo el motivo del matrimonio el propio embarazo en el 36% de los casos. Además, en el 4% de los casos, las mujeres experimentan matrimonios forzados. Analizando la distribución del embarazo adolescente por edad y primogénito,

se observa que el 1,8% de las madres adolescentes tuvieron su primer hijo entre los 12 y 13 años, el 33,2% los tuvo entre los 18 y los 19 años, pero el 65% los tuvo entre los 14 y 17 años. Además, el 23,9% de las madres bolivianas tuvieron su primer hijo como resultado de un embarazo en la adolescencia. El Gráfico 5 muestra que los departamentos de Pando, Beni, Santa Cruz y La Paz, en ese orden, son los que tienen la mayor proporción de madres jóvenes con un primogénito.

La sociedad boliviana parece aceptar que el embarazo adolescente es más bien involuntario, con 80% de las mujeres jóvenes que consideran que se debe a un descuido, un error, o a falta de conocimiento. En general, los bolivianos apoyan la idea de que servicios de salud sexual y reproductiva deberían ser gratuitos y libres (73,5% para las mujeres jóvenes, ver Gráfico 6). Es decir, se debería brindar información y tener acceso a métodos

contraceptivos. Sin embargo, la sociedad boliviana sigue fuertemente opuesta al aborto. Un 64,5% de los entrevistados en la EMV opinan que el aborto nunca está justificado, y entre los jóvenes, 56% de ellos explícitamente expresa su desacuerdo con la afirmación que el aborto está justificado cuando la madre es demasiado joven (cálculos propios en base a Encuesta de Valores 2017). Si bien el aborto es fuertemente rechazado por la mayoría de los bolivianos, la oposición no es tan férrea con métodos anticonceptivos. Dos tercios de los jóvenes no se oponen a afirmar que el acceso libre a anticonceptivos es un derecho sexual y reproductivo de los adolescentes, y más de la mitad no se opone a que los adolescentes puedan tener acceso a métodos anticonceptivos en centros de salud sin el permiso de sus padres.

Gráfico 5
Tasa de Fertilidad de Adolescentes, 2016



Fuente: Elaboración Propia. Datos obtenidos de la Base de Datos SDSN y del Banco Mundial, 2016

Acceso a la tecnología

Los datos disponibles más recientes datan del Censo de Población y Vivienda de 2012. En términos tecnológicos, estos datos pueden ser considerados como muy antiguos, y es altamente probable que las figuras en 2020 sean radicalmente diferentes. Sin embargo, es relevante estudiar la posición relativa de Bolivia con resto de la región en 2012, así como explorar las disparidades regionales que verosímilmente han persistido a lo largo de la década. En 2012, el 43% de los hogares en Bolivia tenía acceso a telefonía fija o celular. Eso es un poco más de la mitad de lo que pasaba en el resto de la región (82,3%) y muy por detrás de Chile, el líder de la región (93%).

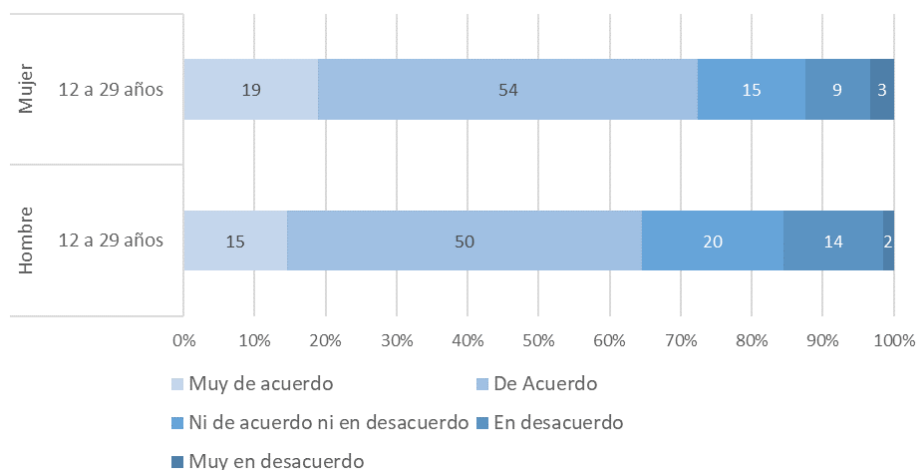
La EMV muestra que, en 2017, el 47,8% de los entrevistados accede a Internet por lo menos semanalmente, y esto se dispara a 60% para los menores de 30 años. La encuesta de hogares del INE de 2018 corrobora esta información: 45,7% de los encuestados tendrían acceso a Internet en ese año. Entre ellos, el 66% accedería a Internet diariamente y 27,5% por lo menos una vez por semana. Por otro lado, para aquellos que tienen acceso a Internet, el 42% accedería a Internet desde su teléfono celular y el 35,3% desde su hogar. Esta distinción es importante, ya que muchos usuarios descubrieron Internet y lo usan desde su teléfono, lo que pone en duda que se lo utilice para mucho más que el acceso a redes sociales y a noticias, y probablemente no mucho como una herramienta educativa. Anecdóticamente, la EMV reporta que 34,9% de los usuarios declara usar redes sociales como Facebook y Twitter diariamente, mientras que el 33,8%, el 1,1% menos, declara acceder a Internet diariamente. Esta incongruencia es reveladora de que los usuarios confunden Internet y redes sociales.

En general, los bolivianos ven de buen ojo que se le dé más importancia a la tecnología, por lo menos para 69,1% de los jóvenes de sexo masculino. Las mujeres jóvenes son más escépticas, solo el 61,5% de entre ellas piensan que es bueno que se le dé más importancia a la tecnología (ver gráfico 7).

En sí, si bien la mayoría de los bolivianos piensa que la próxima generación tendrá más oportunidades gracias a la ciencia y a la tecnología, las mujeres jóvenes son menos optimistas que los hombres, pero más optimistas que las mujeres no jóvenes.

Gráfico 6

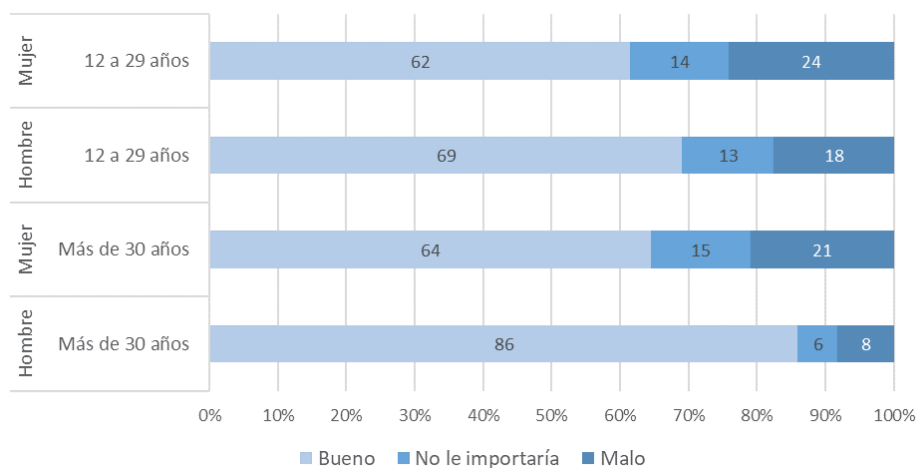
El acceso a servicios de salud sexual y reproductiva debería ser gratuito y libre



Fuente: Elaboración Propia. Datos obtenidos de Encuesta Mundial de Valores 2017

Gráfico 7

Que se dé más importancia al desarrollo de la tecnología, sería:



Fuente: Elaboración Propia. Datos obtenidos de Encuesta Mundial de Valores 2017

El mismo patrón se repite en cuanto a la pregunta si la ciencia y la tecnología están haciendo que nuestras vidas sean más sanas, más fáciles y más confortables. Si bien más de la mitad de los bolivianos está de acuerdo con la afirmación que la tecnología mejora nuestras vidas, más de un tercio de los bolivianos considera que la tecnología las está empeorando, y esta percepción es más prevalente entre las mujeres, de cualquier edad jóvenes.

Los bolivianos y las bolivianas en general confían en el rol positivo de la tecnología sus vidas, incluso con un mayor optimismo que en otros países de la región (World Values Survey, 2019). No existen aparentes brechas de confianza en la tecnología relacionados a ingresos económicos, ni pertenencia a un pueblo indígena (cálculos propios en base a EMV), pero queda como tarea pendiente generar más confianza todavía en la tecnología y en la ciencia, en particular entre las mujeres.

3. Propuestas accionables

El estado del arte de los ejes mercado laboral, salud y tecnología para la juventud boliviana muestra algunos resultados alentadores y otros preocupantes. Entre los indicadores que destacan por sus avances positivos están: la tasa global de participación de los hombres comparable con el promedio en América Latina y el Caribe; y el porcentaje de hombres y mujeres ninis más bajo de la región. Sin embargo, se identifica el embarazo adolescente como la causa principal que da origen a los demás problemas existentes. Pese a que no es posible observar directamente en los indicadores del atlas municipal SDSN Bolivia, se considera altamente probable que una madre adolescente ve truncadas varias oportunidades a futuro.

Por ejemplo, es muy probable que el cuidado del niño no le permita ni trabajar ni estudiar lo cual explica una balanza inclinada hacia las mujeres ninis. Asimismo, es muy probable que una madre adolescente deje de lado su propia salud, i.e., obesidad, anemia, para dar prioridad a su familia. Finalmente, es muy probable que una madre adolescente forme parte de un matrimonio no deseado y hasta forzado para asumir su nueva condición de vida. Por todo lo mencionado, es fundamental hacer hincapié en las preocupantes cifras del embarazo adolescente en Bolivia puesto que al encarar este problema se construyen las bases para mejorar los demás indicadores en los que Bolivia está rezagada, i.e., participación laboral, educación, anemia y obesidad. A continuación, las propuestas sugeridas.

Propuestas accionables para el eje salud

1. Promover la creación de entidades para atender este problema

El embarazo adolescente puede ser considerado un resultado de problemas de acceso a métodos anticonceptivos y a información. Un análisis costo-beneficio revelaría que los costos a largo plazo (problemas de salud, bajo desempeño escolar y laboral, etc.) son mucho más elevados que el subsidio a métodos anticonceptivos y a la contratación de consultores en salud sexual y reproductiva. En términos económicos, las importantes fallas de mercado asociadas con externalidades, asimetrías de información y preferencias intertemporales inconsistentes justifican la intervención del estado, el financiamiento de esta intervención, y el apoyo a la acción colectiva por medio de asociaciones, ONGs y fundaciones.

En Bolivia se cuenta con el Plan Plurinacional de Prevención de Embarazos en Adolescentes y Jóvenes 2015-2020 (PPEAJ) (Ministerio de Justicia, 2015), que dispone establecer acciones que promuevan la educación en derechos sexuales y reproductivos, fortalecimiento del sistema de salud diferenciado y de calidad para los adolescentes, prevención de violencia y la comunicación e información masiva. Sin embargo, según un estudio que revisa su implementación, existen grandes deficiencias en municipios rurales de La Paz (Marconi, 2019). En breve, los individuos afectados desconocen su existencia. Por este motivo, la futura revisión del plan debería centrarse en mecanismos de evaluación de impacto.

Asimismo, se destaca la Central Indígena de Mujeres Amazónicas de Pando —CIMAP, una organización pionera en la lucha por los derechos y la salud sexual y reproductiva de las niñas y las adolescentes de sus comunidades. Pando tiene la tasa más alta de embarazos en adolescentes en Bolivia (32%). El socio estratégico de Suecia, UNFPA, desarrolla junto con otros aliados como la gobernación, los GAMs, los Servicios Departamentales de Salud, Médicos del Mundo y otros, un Plan Departamental contra el Embarazo de Niñas y Adolescentes con el propósito de salvar vidas y garantizar los derechos de esta población.

2. Instrucción sobre las consecuencias personales para el bebé y la sociedad



Milka Ponce Subia - Madre Niña - Acrílico / lienzo - 0.80m x 0.60m - 2019

Este tipo de instrucción podría ser incluido en el currículum académico de la educación secundaria a nivel nacional. La mayoría de los adolescentes desconocen las consecuencias reales de tener un hijo a una edad tan temprana. Los adolescentes deben ser conscientes de la dura realidad de criar a un bebé y de los efectos negativos que un embarazo no planificado puede causar tanto en la vida de la madre, del padre, como en la del niño. Más aún si sólo la madre está a cargo del bebé. Los adolescentes deberían ser instruidos por sus padres y por educadores sobre:

Las limitaciones en su vida personal impuestas por una maternidad temprana y no planificada

Las consecuencias negativas impuestas en el bebé, como ser disminución de la salud de los recién nacidos y mayor riesgo de muerte infantil temprana; retraso en el desarrollo cognitivo, especialmente verbal; disminución del rendimiento educativo; disminución del logro laboral; aumento

de los problemas de conducta; disminución del control de los impulsos; retraso en el desarrollo social; aumento de la dependencia del estado de bienestar.

Las madres adolescentes deben ser conscientes del efecto que tendrá su descendencia en la sociedad futura y del riesgo de que el ciclo se repita cuando el niño sea adolescente. Los adolescentes también deben ser conscientes del hecho de que un embarazo no planificado afectará otros aspectos de sus vidas. Cuando se exponen a tal información sobre los resultados de un embarazo no planificado, los adolescentes se ven obligados a evaluar su comportamiento sexual y las maneras de protegerse. Datos empíricos e investigaciones formales pueden apoyar la producción de material didáctico, ya que actitudes cambian al conocer los hechos establecidos científicamente (Jensen, 2010).

3. Campañas de masculinidades



Este tipo de trata de promover el trabajo igualitario en el hogar acentuando el rol positivo que pueden tener los hombres dentro de la familia, participando en el cuidado de los hijos y de otras tareas relacionadas. En este sentido, los padres enseñan con el ejemplo y dan a conocer a sus hijos la responsabilidad plena que se debe encargar al tener hijos. Este cambio de actitud no parece ser efectivo a corto plazo. En este sentido, la cooperación internacional (Agencia de Cooperación Sueca – ASDI, el Fondo de Población de las Naciones Unidas – UNFPA, entre otros), ha invertido en encuestas sobre masculinidades. El objetivo de dichas encuestas (la última realizada es la Encuesta Internacional de Masculinidades y Equidad de Género – IMAGES) consiste en entender la posición actual de hombres y mujeres respecto a la equidad de género, para posteriormente focalizar soluciones según sea necesario. Si bien se requiere una mayor participación del padre en las tareas del hogar y responsabilidades de padre, este cambio de actitud y hábitos responderán a un proceso de transformación cultural. Tal tarea demandará esfuerzos conjuntos del Estado, gobierno municipal y cooperación internacional.

4. Fortalecimiento de guarderías municipales



Los municipios de La Paz, Santa Cruz y Cochabamba cuentan con 62, 32 y 26 centros infantiles municipales, respectivamente. La ubicación de dichas guarderías constituye un aspecto fundamental para determinar su impacto. Por ejemplo, una guardería en el mercado la Abasto en la ciudad de Santa Cruz brinda la posibilidad de que más mujeres dedicadas al comercio realicen sus actividades laborales con la cercanía suficiente a sus hijos pequeños. En este sentido, si bien la iniciativa permite a más madres desempeñarse en sus fuentes de trabajo, todavía hay un largo camino por recorrer. En guarderías situadas en la ciudad de Cochabamba y otros municipios cercanos, por ejemplo, existe un alto hacinamiento con 70 niños al cuidado de tres educadoras (Los Tiempos, 2019).

5. Acceso a métodos anticonceptivos



Otra forma de prevención del embarazo en la adolescencia consiste en el uso de los diversos métodos anticonceptivos. Si bien retrasar el inicio de la vida sexual es una buena manera de prevenir el embarazo temprano entre las adolescentes, es un hecho que todavía hay un gran número de ellas que participarán en relaciones sexuales. Por esta razón, es importante que los adolescentes, mujeres y varones, reciban información amplia sobre cómo iniciar su vida sexual de manera responsable mediante el uso de diversas técnicas anticonceptivas. El problema que surge de esto es que los adolescentes no están expuestos a información extensa sobre las diversas formas de control de la natalidad. Se debe incluir información sobre cómo y dónde obtener los diferentes métodos anticonceptivos. Se sugiere que existan un o una responsable en cada establecimiento educativo que asegure la disponibilidad de anticonceptivos y con quién se pueda hablar en confianza sobre sexualidad, protección y salud. Ésta es una manera de incrementar el uso de anticonceptivos para muchas adolescentes que eligen tener relaciones sexuales sin protección simplemente porque esa protección no está disponible para ellas.

6. Nutrición adecuada



En el eje de salud de las mujeres jóvenes, se observa además que la anemia y el sobrepeso afectan a las mujeres en edad fértil. Ambos diagnósticos conllevan consecuencias negativas para un embarazo a término y la salud del neonato. La cuestión del sobrepeso requiere acciones complejas que involucran la regulación de la calidad de los alimentos tanto a nivel de productores como de locales de preparación de comida, campañas educativas a niños y a padres, el control de campañas de marketing, incentivar el uso de alimentos sanos y preparados en casa, importantes cambios culturales y de hábitos, etc. En un estudio reciente llevado a cabo en la ciudad de El Alto sobre el cambio de hábitos de higiene y prácticas alimenticias se observa que campañas de educación a madres y niños sobre ambos temas tienen un impacto positivo en el gasto en alimentos y diversidad en dieta (Martínez et al., 2018). Se sugiere valorar estudios de este tipo y direccionarlos hacia el sector de la población afectada.

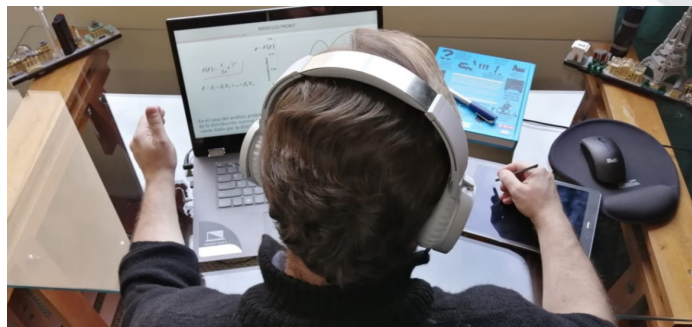
Propuestas accionables para el eje mercado laboral



Se observa una clara desventaja para las mujeres en su participación en el mercado laboral, pese a reportar niveles de educación comparables con el sexo opuesto. Asimismo, la EMV revela que parte de estos resultados pueden atribuirse a la idiosincrasia y cultura boliviana. En breve, el sesgo de opinión a favor de las mujeres respecto a la educación universitaria o posiciones de liderazgo, no se refleja en los indicadores del mercado laboral. En este marco, se propone reforzar iniciativas ya existentes en el país, mismas que prueban ser efectivas. Estas son:

Revisión de las bajas pre y post natal para padres y madres definidas en la actual Ley General del Trabajo. Actualmente está estipulado que la madre cuenta con licencia pagada 45 días antes y 45 días después del alumbramiento. Por otro lado, según el Decreto Supremo 1212, el padre cuenta con tres días laborales remunerados a partir del nacimiento de su bebé. En ambos casos, estos periodos se consideran muy cortos. Nótese que las guarderías municipales, en su mayoría, reciben niños solamente a partir de los seis meses. Por tanto, una ampliación de los días de baja para padres y madres es fundamental para el buen cuidado de los niños recién nacidos y un desempeño productivo de sus padres en sus fuentes de trabajo. Para ello, se propone que el estado contribuya a esta causa no sólo a través de modificaciones en la ley, sino además mediante una contribución al financiamiento de los días de licencia.

Propuestas accionables para el eje acceso a tecnología



El último pilar de estudio, el acceso a la tecnología, muestra un retraso en comparación a la región, pero al mismo tiempo una tasa de cobertura creciente tanto en telefonía como en Internet. La dislocación entre los datos aportados por el censo de 2012, la Encuesta Mundial de Valores de 2017 y la encuesta de hogares de 2018 muestra una penetración exponencial de la tecnología en Bolivia. Estas son buenas noticias si la tecnología es aprovechada con su verdadero potencial de acceso al conocimiento, de desarrollo de capacidades laborales y de empoderamiento político. Es importante que el Internet no sea solamente una herramienta para el uso de redes sociales, en la cual pueden pulular las falsas noticias y la desinformación, pero que se desarrolle el sentido crítico de uso de estas redes. Por otro lado, es importante reducir la desconfianza todavía presente hacia la tecnología, y en particular la desconfianza por parte de mujeres, de cualquier edad. En ese sentido, desde el Estado se debe fomentar el alfabetismo digital incluyéndolo dentro de la matrícula colegial y capacitando a los docentes en el manejo maduro e inteligente de la tecnología. Adicionalmente, el uso maduro de las nuevas tecnologías con mayor penetración en la sociedad podría bien ser la plataforma de campañas de educación respecto a los temas de salud y laborales indicados anteriormente. La juventud de hoy está de acuerdo con la importancia de la tecnología y las oportunidades que ésta puede brindarles; tendría un costo gigantesco desaprovechar esta oportunidad.

En conclusión, en este estudio se presenta el estado del arte de aquellos indicadores que resultan relevantes para la juventud boliviana dentro del marco de los ODS. Se plantean sugerencias puntuales sobre cómo reducir el embarazo adolescente, incrementar la participación laboral de las mujeres, mejorar su salud y utilizar la tecnología como medio de difusión de información, como aprender a utilizarla.

Bibliografía

- Banco Central de Bolivia. (2019). Informe de política Monetaria – Julio 2019.
- Banco Central de Bolivia. (2019). Informe de la Deuda externa Pública al 30 de junio de 2019.
- Cruz, J. M., Fonseca, B., & Director, J. (2017). *The new face of street gangs: The gang phenomenon in El Salvador*. IRB .
- D.S. No. 1212: Licencia de Paternidad (Estado Plurinacional de Bolivia 2012).
- Datar, A., & Sturm, R. (2006). Childhood overweight and elementary school. *International Journal of Obesity* 30.
- Endegnanew, Y., & Tessema, D. (2019). Public Investment in Bolivia: Prospects and Implications. *IMF Working Papers*.
- Gobierno Autónomo Municipal de La Paz. (2019). *Centros Infantiles Municipales de La Paz*. Obtenido de <https://www.lapaz.bo/infoservicio/centros-infantiles-municip-la-paz/>
- Goettler, A., Grosse, A., & Sonntag, D. (2017). Productivity loss due to overweight and obesity: a systematic review of indirect costs. *BMJ Open*.
- Instituto Nacional de Estadística. (2017). *En 2015 se titularon más de 25 mil nuevos profesionales*. Obtenido de <https://www.ine.gob.bo/index.php/principales-indicadores/item/523-en-2015-se-titularon-mas-de-25-mil-nuevos-profesionales>
- Jensen, R. (2010). The (Perceived) Returns to Education and the Demand for Schooling. *The Quarterly Journal of Economics*, 125(2): 515–48.
- Jha, M., & Mann, D. (2019). *Doubling every decade – The 7% club*. Standard Chartered Global Research |.
- Khanna, P. (2019). *The Future Is Asian*. Simon & Schuster.
- Lu, S., & Zhang, R. (2019). *The influence of Japanese anime on the values of adolescent*. International Conference on Humanities Science and Society Development.
- Marconi, Karina (2019). *Embarazo en la adolescencia: Evidencia de la implementación de la política pública en Municipios rurales de La Paz*. Observatorio de Políticas Públicas y Sociales.
- Martinez, S., Johannsen, J., Gertner, G., Franco, J., Perez, A., Bartolini, R., & Condori, I. (2018). Effects of a home-based participatory play intervention on infant and young child nutrition: a randomised evaluation among low-income households in El Alto, Bolivia. *BMJ global health* 3.
- MEPF. (2017). *Memoria de la Economía Boliviana 2017*. Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, Estado Plurinacional de Bolivia.
- Ministerio de Justicia (2015). *Plan Plurinacional de Prevención de Embarazos en Adolescentes y Jóvenes 2015-2020*, Estado Plurinacional de Bolivia.
- Naciones Unidas. (2019). *Revision of World Population Prospects*. Obtenido de <https://population.un.org/wpp/>
- Rivas Dávila, T. (2017). ¿Ni estudian ni trabajan? Desestabilizando la categoría nini desde la economía feminista de los cuidados. *Nuevas problemáticas de género y desigualdad en américa latina y el caribe* .
- Schwab, K. (2017). *The Fourth Industrial Revolution* . Geneva: World Economic Forum.
- Simões, F., Meneses, A., Rui, L., & Drumonde, R. (2017). NEETs in a rural region of Southern Europe: perceived self-efficacy, perceived barriers, educational expectations, and vocational expectations. *Journal of Youth Studies* 20.
- Sinha, K. (2015). India set to produce world's largest number of engineers. *The Times of India*.
- World Economic Forum. (2018). *The Future of Jobs Report 2018*.
- World Values Survey. (2019). *World Values Survey*. Obtenido de www.worldvaluessurvey.org



Milka Ponce Subia - Dejando huella - Óleo /lienzo - 0.50m x 0.40m - 2017